

Del Hambre A la Esperanza



El trabajo del
Programa Mundial de Alimentos (PMA)
en América Latina y el Caribe





“Donde hay hambre, no hay esperanza”

Luiz Inácio Lula da Silva

Presidente de Brasil

El problema persiste

En América Latina y el Caribe, el hambre todavía afecta a cerca de 52 millones de personas, de las cuales alrededor de nueve millones (16%) son niños menores de cinco años marginados por la desnutrición crónica. La situación se agrava entre grandes sectores de la población, como los grupos indígenas y afro descendientes, y constituye una de las mayores amenazas para el desarrollo de nuestra región al impedir que estos niños y niñas desarrollen todo su potencial.

Pero ¿con qué frecuencia se puede leer sobre ellos en los periódicos o aparecen en las noticias de televisión? En su mayoría, las personas afligidas por el hambre pasan desapercibidas. Quienes no pueden alimentarse por sus propios medios sufren en silencio. Sólo cuando se ven afectados a enormes catástrofes naturales como terremotos, inundaciones o huracanes, vemos la cruda realidad de lo que significa vivir al borde de la supervivencia. El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) ofrece a estas personas afectadas por el hambre y la pobreza una esperanza de vida y soluciones para construir un futuro mejor.

En primera línea de la lucha contra el hambre

En las regiones más remotas, desoladas o proclives a sufrir los efectos negativos del cambio climático, el PMA con apoyo de los gobiernos lleva alimentos a las personas que más hambre padecen proporcionando asistencia a los afectados por inundaciones, sequías, terremotos o conflictos humanos. Con una presencia en los países más pobres y menos desarrollados de América Latina y el Caribe, respondemos a las necesidades de los pobres aquejados por el hambre, ayudando a las familias a reconstruir sus medios de subsistencia y dando a los escolares el estímulo que necesitan para labrarse un futuro mejor. Ayudamos también a las madres embarazadas o con niños lactantes que acuden a las clínicas a recibir tratamiento, proporcionando suplementos nutricionales a ellas y a sus hijos, o a las personas afectadas por el VIH-SIDA a mejorar su nutrición y consecuentemente su tratamiento. Así durante el año 2008, el PMA benefició a nueve millones de personas en toda la región.

No sólo alimentos

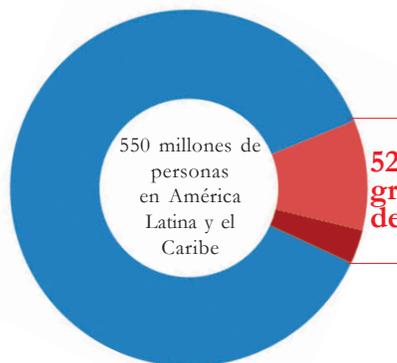
En América Latina y el Caribe, el PMA ayuda a los gobiernos proporcionándoles nuestras capacidades y experiencia en apoyo de sus programas de alimentación, nutrición y combate al hambre. Mediante redes como www.nutrinet.org se fomenta la cooperación Sur-Sur y triangular, a través del intercambio de conocimiento.

Por otro lado, cuando sobreviene una catástrofe, la comunidad de ayuda humanitaria cuenta con que el PMA proporcionará camiones, aviones, barcos y helicópteros para trasladar personal y suministros a donde más se necesiten. Si no hay camiones o barcos disponibles para transportar los artículos de socorro, se emplearán animales de carga, canoas o cualquier medio al alcance; nuestra prioridad es llegar a los que más lo necesitan. El PMA también facilita apoyo a las comunicaciones de emergencia, para que, en medio de una crisis, los trabajadores de ayuda humanitaria puedan comunicarse entre sí y lograr una intervención coordinada.

Colaboración para acabar con el hambre

Trabajamos con los gobiernos, junto a nuestras agencias hermanas de las Naciones Unidas, con la Cruz Roja y además de cerca de 3.000 organizaciones no gubernamentales: desde grandes organizaciones internacionales y Defensa Civil Nacional, hasta organizaciones más pequeñas de ámbito local. Gracias a nuestra capacidad logística y a nuestra presencia en lugares remotos sobre el terreno, prestamos un apoyo vital a otros organismos de ayuda humanitaria, garantizando una colaboración que es esencial para que las operaciones de emergencia se desarrollen sin contratiempos. Así el PMA maneja tres depósitos de emergencia que se encuentran en Panamá, Ecuador y El Salvador que han logrado reducir a menos de 72 horas el periodo de respuesta masiva ante una emergencia.

Aún falta mucho por hacer...



52 millones enfrentan graves problemas de seguridad alimentaria...

...De las cuales 9 millones reciben asistencia del PMA

© WFP/PMA - David Parra, Colombia



WFP

Naciones Unidas

Programa
Mundial
de Alimentos

PMA



Los nuevos retos

El mundo está cambiando, y también nosotros. Cuando se creó el PMA hace más de cuatro decenios, combatíamos el hambre trasladando alimentos de las zonas excedentarias a las necesitadas. Los retos actuales exigen respuestas innovadoras. Las reservas de alimentos se han reducido considerablemente y ha aumentado el costo de los alimentos y el combustible, arrastrando al hambre a seis millones de personas más en la región. La crisis económica global también se está haciendo sentir y sus efectos con una significativa reducción de las remesas que la diáspora envía a sus familiares dependientes de esos fondos para satisfacer sus necesidades básicas.

Es por ello que nosotros adaptamos constantemente nuestras intervenciones y herramientas a las necesidades de las personas afectadas por todas las formas de hambre.

Compras a pequeños productores

Las compras locales o regionales pueden estimular los mercados, elevar los ingresos de los agricultores y alentarlos a producir más. Si se contienen los costos de transporte y almacenamiento de los alimentos, los fondos dan más de sí para apoyar a un mayor número de necesitados. Es por ello que el PMA está desarrollando una serie de proyectos piloto en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua denominados Compras para el Progreso con el propósito de utilizar nuestra capacidad de compra para adquirir la producción de pequeños agricultores y asegurarles un mercado rentable al excedente de sus productos. Al mismo tiempo los proyectos cubren las necesidades alimentarias de grupos vulnerables y apoyan localmente el procesamiento de alimentos, aumentando así la disponibilidad de productos nutritivos en los mercados. Así, por ejemplo, el PMA está apoyando el procesamiento y enriquecimiento del maíz y otros alimentos básicos comprados a nivel local en Guatemala para producir una harina fortificada con micronutrientes denominada Vitacereal™, que beneficia a los niños y mujeres más desnutridos de ese país.

Alimentos para la vida

En nuestros programas fomentamos una buena nutrición ya que esta es la base sobre la que se sustenta la vida. Tiene un efecto progresivo en la salud de una comunidad y es esencial para el desarrollo físico e intelectual de los niños. Una buena nutrición constituye también una parte importante del conjunto de medidas de asistencia que se debe ofrecer a las personas afectadas por el VIH o la tuberculosis, pues ayuda a fortalecer su organismo en la lucha contra las enfermedades infecciosas y mejora la eficacia de la medicación recetada.

Mitigando el cambio climático

Aunque el cambio climático nos afecta a todos, impone una carga especialmente pesada a los pobres, que son los más afectados por la sequía, las inundaciones o las malas cosechas. El PMA junto a los gobiernos ayuda a que las personas se adapten a los efectos de las variaciones climáticas. Llevamos varios decenios ayudando a las comunidades a salvaguardar su seguridad alimentaria mediante programas de alimentos por trabajo que apoyan la construcción de obras de protección contra las inundaciones, la rehabilitación de los sistemas de riego y la plantación de árboles para frenar la desertización. El PMA cuenta con una sólida experiencia en dar protección a los más pobres y alentarlos a que adopten unos medios de subsistencia más sostenibles.

Financiación procedente en su totalidad de contribuciones voluntarias

Cada centavo es importante, ya que dependemos exclusivamente de las contribuciones voluntarias. La mayor parte de nuestra financiación procede de los gobiernos, pero las empresas privadas y los particulares prestan un apoyo cada vez mayor a la misión del PMA de acabar con el hambre. Los gobiernos, las entidades y los particulares donan porque confían en que vamos a utilizar su dinero sensatamente. Más del 90% de las donaciones al PMA se utiliza para proporcionar alimentos a las personas pobres que padecen hambre o para sufragar los costos anexos.

Espacio para la esperanza

A pesar de las condiciones adversas, América Latina y el Caribe cuenta hoy con la infraestructura básica, la disposición política y el capital social para iniciar una profunda ofensiva contra el hambre, la desnutrición infantil y la pobreza extrema. Se puede hacer y se debe hacer.

Presencia en América Latina y el Caribe



El Programa Mundial de Alimentos es el organismo humanitario con mayor presencia, cobertura e implementación de actividades en América Latina y el Caribe.

Los 5 Objetivos Estratégicos del PMA

1. Salvar vidas y proteger los medios de subsistencia en las emergencias
2. Prevenir el hambre aguda y las catástrofes naturales
3. Reconstruir las comunidades después de un conflicto o una catástrofe
4. Reducir el hambre crónica y la desnutrición
5. Fortalecer la capacidad de los países para reducir el hambre



**Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas
Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Avenida Gaillard, Calle Vicente Bonilla
Edificio, No. 124 & 125, Clayton
Apartado Postal: 0819-10751, Zona 6, El Dorado
Panamá, República of Panamá
Tel: (507) 317-3900
Fax: (507) 317-3903**

PMA.LatinoAmerica@wfp.org

www.wfp.org/spanish